

Buscando el Espíritu de Dios

DÍA 3—VICTORIA A TRAVÉS DEL ESPÍRITU SANTO

“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” (Gálatas 5:16).

Testimonio

“No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. El no consintió en pecar. Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. Así también podemos hacer nosotros. La humanidad de Cristo estaba unida con la divinidad. Fue hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él. Y él vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos unidos con él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 98).

Jerry era un gran trabajador. El paso la mayor parte de su vida adulta como un constructor de puentes y rascacielos de hierro. Era el hombre que caminaba cientos de pies sobre la tierra en una viga de hierro estrecha y la soldaba con otra ahí en ese lugar. Aunque Jerry era talentoso y trabajador, el abusaba de su cuerpo consumiendo alcohol, tabaco, drogas, andando con mujeres y viviendo una vida salvaje. Siempre que venía un cristiano a trabajar, Jerry lo perseguía verbal y emocionalmente, esperando poder hacer que abandonaran el trabajo. Jerry odiaba el cristianismo y a los cristianos.

Cuando Jerry se aproximaba a la edad de 50 años, comenzó a deprimirse. Un día decidió terminar con su vida. Mientras conducía hacia su casa para suicidarse, vio en la autopista un rótulo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El Espíritu Santo puso este pensamiento en su mente: “Tal vez ellos puedan ayudarme.” Así que Jerry se estacionó justo cuando se terminaba el día de clases de la escuela de iglesia, se acercó al director escolar y murmuró algo acerca de necesitar ayuda. El director le dio a Jerry mi número de teléfono y dijo, “Este es el número de nuestro pastor. Por favor llámelo.” Cuando Jerry llamó esa tarde, me dijo que estaba en problemas y preguntó si lo podía ayudar. Llamé a un anciano y juntos fuimos directo a la casa de Jerry.

Jerry nos contó todo y añadió, “No puedo creer que haya caído tan bajo que ahora tenga un pastor en mi casa.” El dijo que había probado todo lo que el mundo tenía para ofrecer sin encontrar satisfacción, así que había decidido terminar con su vida. Yo dije, “Jerry, no has tratado todo porque no has tratado a Jesús.” “Está correcto,” el sonrió, “No he tratado a Jesús. Así que, ¿Qué tengo que hacer para probar a Jesús?” Compartí el sencillo mensaje del evangelio y pregunté, “¿Existe alguna razón por la cual no quieras recibir a Jesús en tu vida?” Jerry dijo, “No, porque a menos que el haga algo por mí esta noche, voy a terminar con mi vida.”

Invitando a Jerry a arrodillarse con nosotros, le pedí que repitiera una oración después de mí. Justo después de decir “Amén” Jerry agarró mi brazo y dijo, “¿Vio eso?” “¿Vi qué?” le pregunté. “Justo cuando dije ‘Amén’, abrí mis ojos y vi un hombre flotando sobre mi cabeza con una mirada muy malvada y después desapareció por el techo. ¡Tiene que creerme!” “Le creo, Jerry,” le dije. “¿Cómo se siente ahora?” Después de un momento de reflexión el dijo, “Me siento bien, realmente bien. No me he sentido tan bien en mucho tiempo, sino es que nunca. ¿Qué me ha sucedido?” Le expliqué, “Jerry, le acaba de pedir a Jesús que viniera a tu vida y perdonara tus pecados. El ahora está viviendo en tu corazón. Ese espíritu malvado que vio estaba tratando de que se quitara la vida, pero Jesús lo alejó.”

Gran gozo llenó el hogar de Jerry esa noche, tanto que el no pudo dormir. El fue por su casa sacando todo el alcohol, drogas, revistas y cualquier otra cosa que pudiera ser pecaminoso. Puso todo dentro de un bolso plástico y lo enteró seis pies de profundidad en su huerto. El día siguiente el fue a un vivero y compró un árbol para plantarlo sobre todas las cosas que había enterrado. Cuando fui a visitarlo me mostró el árbol y dijo, “Pastor, ese hueco en la tierra y ese nuevo árbol representa mi vida. ¡El viejo Jerry está enterrado ahí abajo y en nuevo árbol frutal representa el nuevo Jerry porque ahora estoy viviendo una nueva vida!”

Textos bíblicos para orar

- Juan 16:8-11—Es obra del Espíritu Santo convertirnos de nuestros pecados y guiarnos a Jesús.
- Ezequiel 36:25, 26—se nos ha prometido un nuevo corazón, una mente nueva y una nueva vida.
- 2 Corintios 5:17—Si alguno está en Cristo Jesús, es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron.

- Juan 8:36— Puedes ciertamente ser libre a través de Jesucristo.
- 1 Tesalonicenses 4:3—es la voluntad de Dios para ti que camines en victoria sobre el pecado.
- Romanos 6:14—El pecado ya no tendrá dominio sobre ti.
- Mateo 5:29, 30—Sepárate de cualquiera o cualquier cosa que te tienta a pecar.
- Romanos 12:21—Reemplaza personas y cosas negativas por personas y cosas positivas.
- Gálatas 5:19-26—Los deseos malvados de la carne pueden ser templados por el fruto del Espíritu.

Cada día, mientras nos volvemos a Jesús y oramos, recibimos Su perdón y gracia. Como el pueblo de Israel salía diariamente a recibir Maná del cielo, que así renovemos diariamente nuestra relación con Jesús, el Pan de vida (Juan 6:58). A través de la presencia del Espíritu Santo moviéndose en nuestras vidas, confesamos nuestros pecados a Dios, aceptamos la justicia de Cristo en nuestro lugar y somos capacitados para resistir las tentaciones del diablo (Gálatas 5:16).

Oraciones sugeridas

- Querido Señor, sé que es tu voluntad que venza to pecado en Tu fortaleza. Lléname con tu Espíritu Santo y guíame a toda verdad (Juan 16:13).
- En el nombre de Jesús y a través de su sangre, reprendo a Satanás y a sus espíritus en mi vida y mi hogar. Permite que solo la verdad y la justicia habite en mí.
- Amado Padre, satura mi vida con la presencia del Espíritu Santo. Que su poder fluya a través de mí para ministrar a aquellos todavía atrapados en el pecado. Tráelos a Jesús para que sus cadenas puedan ser rotas.
- Señor, ayúdanos a ser pacientes y bondadosos, mostrando tu amor y piedad a aquellos que nos hacen enojar o nos acusan.
- Oramos por aquellos que cuidan de miembros de la familia que son ancianos o están enfermos. Deles paciencia, fortaleza y amor.
- Señor, alivia la ansiedad de aquellos que enfrentan una enfermedad terminal. Concédeles valentía y la paz de Jesús.
- Oramos por el Departamento de Escuela Sabática/Ministerios Personales de cada iglesia local mientras alcanzan a sus comunidades con un servicio amoroso, estudios bíblicos y testimonio personal.
- Oramos por el bautismo del Espi3ritu Santo sobre los jóvenes y líderes juveniles como es prometido en Hechos 1:8. Oramos especialmente por la bendición de Dios sobre los jóvenes involucrados con “Dale 20” y otras iniciativas de oración.
- Señor, muéstranos la estrategia dada por Dios para alcanzar los Jericós del mundo con el mensaje de los tres ángeles y guiar a las Rahab en cada ciudad hacia la salvación en Cristo.
- Bendice los 100 días de oración (27 de marzo – 4 de julio) previo a la sesión de la Asociación General del 2020. Derrama el Espíritu Santo mientras oramos por sabiduría y por tu pronto regreso.
- También oramos por nuestro listado de siente o más personas [mencione los nombres de ser apropiado].
- Peticiones de oración local: Local:

Himnos sugeridos

¡OH! ¡Maestro y Salvador! (Himno #442); Anhelado ser Limpio (Himno #253); Tuyo Soy, Jesús (Himno #306).